

LA EMBAJADA DE AL-GHAZAL A LOS VIKINGOS*

THE AL-GHAZAL EMBASSY TO THE VIKINGS

PEDRO DAMIÁN CANO BORREGO

Universidad Complutense de Madrid

pietroyanaky@telefonica.net

ORCID: (0000-0002-2806-4327)

RESUMEN

A mediados del siglo IX los habitantes de la Península Ibérica, tanto cristianos como musulmanes, fueron atacados por unos desconocidos y combativos guerreros llegados del mar, a los que conocieron como *Nordomani* los primeros y *Mayus* los segundos. Ante la gravedad de tales algaradas, y tras vencer a una primera expedición, el emir de al-Ándalus envió una embajada al rey de estos vikingos, encomendando a un poeta, al-Gazhal, esta misión.

Palabras clave: Vikingos, al-Ándalus, Reino de Asturias, incursiones vikingas.

ABSTRACT

In the middle of the ninth century the inhabitants of the Iberian Peninsula, both Christians and Muslims, were attacked by unknown and combative warriors from the sea, who were known as *Nordomani* for the first and *Mayus* for the latter. Faced with the gravity of such predations, and after defeating their first expedition, the emir of al-Andalus sent an embassy to the king of these Vikings, entrusting this mission to a poet, al-Gazhal

Key words: Vikings, al-Andalus, Kingdom of Asturias, Viking raids.

* Artículo recibido el 11 de abril de 2020. Aceptado el 8 de julio de 2020.

1. INTRODUCCIÓN

Los primeros ataques a gran escala de vikingos registrados en la Península Ibérica se registraron en el año 844, 229-230 de la Hégira. Como venían haciendo por toda la fachada atlántica de Europa, sus ataques se dirigían contra las poblaciones costeras, si bien penetraban por los ríos siempre que los mismos fueran navegables para sus embarcaciones de quilla poco profunda, con preferencia por las poblaciones grandes y mal guarnecidas, con lo que procuraban un pingüe botín en oro, plata y otros bienes, pero también en esclavos¹. Mientras que en las crónicas cristianas se les conoce como *Nordomanni*, *Normani* o *Lodomani*, en las musulmanas son denominadas *Majus* o *Mayus*, adoradores del fuego. En las fuentes rusas y bizantinas son conocidos como *Ros* y *Rus* los escandinavos, en su mayoría de origen sueco, que penetraron en Oriente por sus grandes ríos y que fundaron la ciudad de Nóvgorod².

Sus ataques fueron profusamente descritos en diversos *Chronicones* cristianos, tanto contemporáneos como posteriores, entre los que se pueden citar el de *Sebastiani Salmanticensis* (763-866), el *Albediense* (763-883), el *Sampiri* (1866-982) y el *Pelagii* (982-1109). También se recogieron en la *Estoria de España* de Alfonso X el Sabio³. En las fuentes musulmanas se describieron los hechos en las obras de Ibn-Hayyan, Al-Hudri, Ibn-al-Kutia, Ibn-al-Adhari, Ibn-Jaldún y Ahmad al-Razi. No es desdeñable tampoco la información contenida en las Crónicas francas, como por ejemplo en los *Annales Bertiniani*⁴. Entre los historiadores que han dedicado su estudio a este tema podemos destacar a Reinhardt Dozy, Évariste Lévi-Provençal, Ramón Menéndez Pidal o Arne Melvinger⁵.

2. LA PRIMERA OLEADA DE ATAQUES

La flota vikinga que atacó este año las costas peninsulares estaba compuesta por aliados de los reyes Björn *Costado de Hierro* y Hastein, hijos de Ragnar Lodbrok, y había partido de su base de Noirmoutier, en el estuario del río Loira⁶. También se ha propuesto que fuesen noruegos *westfaldingi* que procedían de sus bases en Irlanda, una

¹ Franco-Sánchez, 2018: 122.

² Scheen, 1996: 68.

³ Stefansson, 1908-1909: 31.

⁴ Aguirre, 2013: 10.

⁵ Franco-Sánchez, 2018: 121-122.

⁶ Stefansson, 1908-1909: 32; Tydgadt, 2019: 8.

isla que pese a la resistencia de sus habitantes habían dominado casi completamente y que utilizaban de base para sus incursiones contra las costas de Inglaterra, Aquitania y Bretaña⁷. Esta última teoría se funda en la ayuda que los noruegos de Turgeis habrían dado a los rebeldes francos Pipino II de Aquitania y el conde Guillermo de Septimania en su lucha contra Calvos el Calvo. En el año 844 los normandos se internaron por el río Garona hasta Tolosa, destruyéndolo todo sin encontrar oposición⁸.

Su primer avistamiento en el reino de Asturias se produjo frente a la ciudad de Gijón, pero al ver que la misma estaba bien fortificada y tras saquear la costa asturiana se dirigieron a la Torre de Hércules, donde desembarcaron, e intentaron tomar al asalto La Coruña. Sus habitantes resistieron el sitio, y los normandos fueron vencidos y expulsados por el ejército de Ramiro I de Asturias. A pesar de que en su época se consideró una gran victoria, toda el área de La Coruña, con sus iglesias y monasterios, quedó devastada⁹. Según las Crónicas cristianas, con su derrota se consiguió recuperar gran parte de lo que habían saqueado, y se habían incendiado setenta de sus naves, un número que parece excesivo¹⁰.

El 20 de agosto 54 grandes naves y otras tantas más pequeñas desembarcaron en el estuario del Tajo y tomaron Lisboa, saqueándola durante 13 días. Su gobernador, Wahb Allah Ibn Hazm envió noticias al emir Abd al-Rahman II, que puso en guardia a los oficiales de todas las provincias del litoral atlántico andalusí. Tras el saqueo, una parte de la flota desembarcó en la costa de Medina Sidonia y tomó Cádiz. Tras internarse en el cauce del Guadalquivir y acampar en la Isla Menor, tomaron Coria y Tablada, y se dirigieron a Sevilla¹¹.

El 1 de octubre atacaron la ciudad, que carecía de murallas y de donde gran parte de la población había huido precipitadamente, destruyéndola, masacrando a su población y saqueándola durante siete días. El emir tuvo que movilizar un gran ejército contra ellos, al mando de Muhammad Ibn Rustum, que constaba con las huestes de los generales Said Rustam de Toledo, Nasr al-Fata de Valencia, la caballería ligera de la Marca Superior e incluso tropas de los Banu Qasi. Este ejército presentó batalla el día 17 de diciembre a los normandos. Según las crónicas murieron más de un millar de

⁷ Allen, 1960: 2. La traducción sería noruegos de Vestfold, en los alrededores del fiordo de Oslo.

⁸ Aguirre, 2013: 11.

⁹ Scheen, 1996: 68.

¹⁰ Stefansson, 1908-1909: 32.

¹¹ Franco-Sánchez, 2018: 124.

mayus, y que cuatrocientos de ellos tomados prisioneros fueron ejecutados, si bien al-Udri redujo sus bajas a quinientos.

Una parte de la flota se dirigió a la costa atlántica de África y atacó Arcila. Mientras tanto, el resto de la flota vikinga se internó en el Aljarafe, y tras ser expulsados de la Isla Menor y Medina Sidonia se internaron por el Guadiana y se dirigieron a Lisboa, desde donde volvieron a sus tierras de origen. Algunos de ellos se establecieron en el área baja del Guadalquivir, se convirtieron al Islam y se dedicaron a la fabricación de quesos¹². Si bien la victoria andalusí fue incontestable, supuso la movilización de todos sus recursos militares y económicos, y tardó cinco meses en poder expulsarlos¹³.

3. LA EMBAJADA DE AL-GHAZAL

La referencia a este viaje se encuentra en el *al-Mutrib fias ar ahl al-Magrib*, una antología de poetas árabes occidentales, escrita por el valenciano Umar b. al-Hasan al-Kalbi, conocido como Ibn-Dihya, muerto en el año 1235¹⁴. Según el relato de Ibn-Dihya, tras estos ataques el emir Abd al-Rahman II envió al jienense Yahaya Ibn Hakam al-Bakri al-Ghazal a su país a concertar con ellos un acuerdo. Según el autor, su relato se fundó en lo que al-Ghazal le había contado a su vuelta, veinte meses más tarde, al visir Tammam Ibn Alqama. Los autores no se ponen de acuerdo sobre la verosimilitud de dicho relato, e incluso Lévi-Provençal defendió que se trataba de una fábula inventada, y del mismo parecer era Melvinger. También es partidaria de esta postura Sara M. Pons-Sanz. Una de las razones esgrimidas para dudar de su veracidad es la importancia que el escrito da a Santiago de Compostela, un santuario de hecho recién descubierto y una ciudad insignificante en la época¹⁵.

En el otro extremo, Abd al-Rahman Ali Hajji, tras un detallado análisis del texto, concluyó que dicho viaje no puede haber sido inventado y que viajó hasta la corte normanda de Dinamarca¹⁶. De la misma opinión era Stefansson, que afirmaba que a pesar de las licencias hilvanadas por la imaginación árabe su contenido debe ser tenido por verdadero, y que prueba que las relaciones de los escandinavos con Oriente eran más estrechas de lo que pensamos, y que el lugar donde llegó al-Ghazal fue Sjaelland, la

¹² Kennedy, 2014: 47.

¹³ Franco-Sánchez, 2018: 125.

¹⁴ Pons-Sanz 2004: 5.

¹⁵ Así, por ejemplo, en Cristys, 2015: 25.

¹⁶ Franco-Sánchez, 2018: 126.

capital de los reyes daneses¹⁷. También defienden su validez en general los especialistas en la Era vikinga de Escandinavia y el Reino Unido, y también el bizantinista A.A Vasiliev. Las únicas diferencias de opinión se encuentran en el destino de la embajada, dado que mientras algunos defienden que fue la Selandia del rey Horik, otros, entre ellos Allen, mantienen que fue la Irlanda del rey Turgeis y su mujer Ota¹⁸. Otro destino propuesto ha sido incluso alguno de los territorios ocupados por los normandos en el Reino de los Francos¹⁹.

La razón por la que el emir de al-Ándalus se decidiera a mandar una embajada parece haber sido el haber recibido él asimismo un embajador vikingo, en nombre del rey Harek de Dinamarca. Por la fecha en la que los hechos se produjeron, se trataría de Horik I, muerto en 854. Al parecer era consciente de que eran muy peligrosos, pero que era una oportunidad para combatir al decadente Imperio Carolingio, del que el monarca danés era un declarado enemigo, y crear nuevas rutas comerciales en el Atlántico. No se puede olvidar que en un contingente franco había tomado Barcelona y que en el 843 los andalusíes habían atacado la Cerdeña y habían llegado a las afueras de Narbona, ni los motivos puramente comerciales, dado que los andalusíes estaban interesados en la apertura de un comercio de pieles, esclavos y armas con los nórdicos²⁰.

Como antes indicábamos, eligió para dirigir dicha embajada a al-Ghazal, *la gacela*, que recibió este sobrenombre por su belleza, acompañado de su amigo Yahya Ibn-Habib. Yahaya Ibn Hakam al-Bakri, miembro de una familia aristocrática de origen árabe, fue un conocido poeta que destacó en el uso de la sátira y fue uno de los percusores de la introducción de algunos rasgos coloquiales en la poesía andalusí. Tuvo fama de librepensador, lo que le granjeó la animadversión de los ulemas y alfaquíes, celosos defensores de la ortodoxia musulmana. Tenía todas las virtudes para esta misión, dado que tenía agudeza mental, vivo ingenio, coraje y perseverancia²¹. Además de este viaje a tierras septentrionales, también había realizado en el 840 una embajada

¹⁷ Stefansson, 1908-1909: 40.

¹⁸ Allen, 1960: 1.

¹⁹ Brink, 2008: 464.

²⁰ Tydgadt, 2019 : 13.

²¹ Allen, 1960: 19.

mucho mejor documentada a tierras bizantinas. De hecho, una de las razones por las que se duda de la veracidad de este viaje es que este ufano poeta no dejara escrito nada de esta embajada²².

Según el manuscrito de Ibn-Dinya adquirido por el *British Museum* en 1868²³, el embajador llevó ricos presentes en su propio barco, navegando junto al de los *mayus*. La expedición partió a comienzos del 845 de Silves, en el litoral del actual Algarbe portugués. Tras recorrer la fachada atlántica y pasar el promontorio de *Aluwiyah*, posiblemente Finisterre, una gran tormenta hizo temer al embajador por su vida. Finalmente la travesía llegó hasta hasta una de sus islas, El embajador vikingo se adelantó para anunciar su llegada, y finalmente navegaron hacia su residencia. Se encontraba en una gran isla, a tres días de navegación desde el continente, con agua y jardines. Cerca de ellas había otras islas grandes y pequeñas, y también les pertenecía la porción del continente adyacente. Aunque entonces eran paganos, ya en tiempos de Ibn-Dinya se habían convertido al cristianismo²⁴.

Al ver llegar, la gente se agolpó con curiosidad en el puerto para ver quiénes eran esos extranjeros. Les llamó la atención la vestimenta andalusí de la comitiva, con amplios trajes bordados en hilos de oro que llegaban hasta el suelo. Asombrados vieron bajar a la comitiva, compuesta por hombres morenos con ojos oscuros, y más bajos que ellos. Si bien al-Ghazal tenía 50 años cuando realizó ese viaje y el pelo cano, conservaba una buena forma física. Los andalusíes fueron alojados en casas rectangulares de buena calidad y con amplitud, destinadas a los huéspedes. Descansaron unos días y repararon su barco.

Dos días después de su llegada, el rey le llamó a su presencia, pero al-Ghazal le puso la condición de que no tendría que saludar con una reverencia, lo que fue aceptado. Pero al ir a entrar en la sala, la puerta era tan baja que no se podía entrar sin doblar el cuerpo, por lo que al-Ghazal se sentó y pasó el umbral en esta posición, levantándose tras cruzarlo. Aunque la sala estaba llena de armas resplandecientes, al-Ghazal no dio señales de miedo y de pie habló así: “¡Salud y bendiciones, oh rey, a ti y a todos los que

²² Franco-Sánchez, 2018: 126.

²³ Stefansson, 1908-1909: 39 y ss. He utilizado la transcripción al inglés realizada por el profesor Dozy para el Congreso de Orientalistas de 1889 incusa en este artículo.

²⁴ Pons-Sanz, 2004: 13.

están en tu presencia! Espero que obtengas alta gloria, vida y la protección de Dios”. Después de escuchar al intérprete, el rey afirmó admirado que este era un hombre sabio de su nación. Aunque habían intentado humillarle, se vengó enseñando primero las suelas de sus zapatos, por lo que si no hubiese sido un embajador se habrían sentido ofendidos.

El embajador leyó entonces la misiva de su emir, que gustó al rey y la guardó bajo su brazo. Se abrieron entonces los cofres y se entregaron los regalos, que los examinó con detenimiento y le placieron, y los despidió. Al-Ghazal durante su estancia tuvo disquisiciones sobre las sagas de los *mayus* y combates de esgrima. Al enterarse la reina Nud, le hizo llamar. El embajador le saludó y se quedó observándola en silencio durante mucho tiempo. La reina le dijo al intérprete que le preguntase si la observaba tanto porque le encontraba guapa o por lo contrario. Al-Ghazal entonces respondió que la causa de ello era que nunca había pensado que tanta belleza pudiese existir en el mundo, que había visto entre los árabes mujeres seleccionadas por su belleza de entre todas las naciones, pero que nunca había visto una belleza que se le pareciese.

La reina le dijo al intérprete que le preguntase si estaba hablando en broma o en serio. En serio, le contestó. La reina entonces preguntó si no había bellas mujeres en su país. Entonces al-Ghazal le pidió que le mostrase algunas de sus mujeres para que pudiese comparar. Tras observarlas de arriba abajo concluyó que eran hermosas, pero no tanto como la reina, y le propuso que si ella se lo permitía describiría su belleza y sus nobles cualidades en un poema que sería recitado en todas las naciones.

Según el relato de Ibn-Dinyha, Tammam Ibn Alqama a su vuelta le preguntó si realmente la reina era tan hermosa, a lo que al-Ghazal respondió que tenía cierto encanto, pero que al adularla se atrajo su afecto y obtuvo de ella más de lo que deseaba. La reina quedó al parecer prendada de él, por lo que le llamaba todas las tardes y pasaban horas conversando sobre la historia de los árabes y de sus países. Su compañero de viaje Yahya le llamó la atención sobre las posibles consecuencias de estos encuentros, pero cuando al-Ghazal se lo comentó Nud se echó a reír, y le dijo que no existían los celos entre ellos, y que las mujeres permanecían junto a sus maridos mientras les resultaban agradables, y si no les abandonaban.

Al-Ghazal permaneció entre los normandos hasta septiembre del 846. Volvió a la península con cartas de amistad y paz y regalos para el emir de Córdoba y para el

monarca asturiano Ramiro I. Su primer destino fue Shent Yacub, Santiago de Compostela, donde se entregaron los documentos al monarca asturiano, y permanecieron en territorio cristiano durante dos meses. Desde allí cruzaron Castilla escoltados por soldados del rey hasta la frontera de al-Ándalus y se dirigieron a Toledo. Finalmente llegaron a Córdoba, donde fueron recibidos por Abd al-Rahman II. Esta paz fue respetada hasta la muerte de Horik I en 854.

Abd al-Rahman II aprovechó estos años para reforzar las defensas en la costa²⁵, construir un arsenal en Sevilla y aumentar su flota, que patrullaba continuamente entre la costa de Provenza y Galicia, en operaciones a largo plazo con escalas en los puertos de al-Ándalus y que gozaba de gran autonomía. Una política que daría sus frutos unos años después contra un enemigo muy rápido, con gran movilidad, anfibio e inteligente en el combate²⁶. Junto a ello, se fundaron *Ribat* o Rábidas, puestos fortificados en la costa poblados por monjes guerreros voluntarios, los morabitos, en los que también se ofrecía alojamiento a los comerciantes.

4. LA SEGUNDA OLEADA DE ATAQUES

En el año 858, 244 de la Hégira, se frustraron varios ataques de una flota de 62 navíos, que finalmente atacó y saqueó Algeciras²⁷. La misma, compuesta por unos 70 barcos y que había partido del estuario del Loira, iba comandada por los legendarios caudillos Hastein y Björn Ragnarsson, y había mantenido en jaque durante más de un año los territorios del monarca Ordoño I de Asturias²⁸. Esta flota se dividió en dos secciones, dirigiéndose una de ellas al litoral del actual Marruecos y la otra dobló el Cabo de Gata, saqueando Orihuela. Costando el litoral de Valencia y Cataluña, finalmente atacaron el mediodía francés, saqueando Arles y Nimes, e invernaron en una isla de La Camarga, en las bocas del Ródano²⁹.

²⁵ En ellos situó máquinas de defensa y las dotó de *Fuego Griego*. Sommerville, 2020: 243.

²⁶ Tydgadt, 2019 : 15.

²⁷ Stefansson, 1908-1909: 40.

²⁸ Álvarez, 2013: 109-110.

²⁹ Stefansson, 1908-1909: 42.

Dos flotillas más pequeñas se quedaron rezagadas. Una de ellas arrasó las Baleares, mientras que la otra, compuesta de barcos más pequeños, remontó el río Ebro y posteriormente el Arga y atacó Pamplona el año 859, tomando prisionero a su rey García Íñiguez, por el que obtuvieron un rescate de 70.000 dinares³⁰. A su vuelta en el año 859, 245 de la Hégira, la flota del emir cordobés les presentó batalla, perdiendo los normandos muchas naves. Los restos de su escuadra se reunieron con la que se había quedado asolando el norte de África, se dirigieron nuevamente hacia Provenza y de allí a Italia, atacando Pisa y Luna desde donde regresaron a sus lugares de origen, llegando al estuario del Loira en el año 862.

Una última oleada se produjo entre los años 966 y 972, 355-61 de la Hégira, durante el califato de al-Hakam II. Anteriormente, una flota compuesta por normandos cristianos y daneses paganos comandada por el rey Gundered o Gunderedo³¹ atacó Galicia y conquistó Santiago de Compostela, muriendo el obispo Sisnando Menéndez en el combate de Fornelos³². Su ocupación duró un año, hasta que el conde gallego Gonzalo Sánchez les sorprendió cerca de El Ferrol con un gran ejército y les derrotó, contándose entre los muertos su rey, y quemó sus naves³³. Este ataque fue con diferencia el más duradero y también el más peligroso, por el número de invasores, su duración y el área que llegaron a controlar, dado que alcanzó hasta los Campos Góticos, en la Meseta³⁴.

En el 966 28 navíos de los *mayus* arrasaron en junio de 966 la región de Alcácer do Sal y se dirigieron posteriormente a Lisboa, donde fueron combatidos por los musulmanes. La flota califal se enfrentó a los normandos en las cercanías de Silves, matando a gran número de infieles y haciendo huir al resto. Nuevamente a finales de junio de 971 se avistaron *mayus* en el Algarbe. Esta expedición se internó por el curso del Duero hasta Santaver, para posteriormente atacar el litoral occidental. La aceifa

³⁰ Franco-Sánchez, 2018: 127 y ss. Otras fuentes, como en el Kamil fi-l- Tarij de Ibn al-Atir, elevan la suma a 90.000 dinares.

³¹ Personaje solamente conocido por citarse en las Crónicas cristianas. Podría tratarse de un hijo del monarca noruego Haraldr inn Harfagri o un hermano o primo del rey Harald II de Noruega.

³² Portela, 1996: 98.

³³ Stefansson, 1908-1909: 44.

³⁴ Scheen, 1996: 72.

movilizada contra ellos consiguió derrotarlos y expulsarlos de al-Andalus en el año 971³⁵.

Se registraron otros ataques de menor envergadura durante los siguientes años, registrándose ataques en los años 984, 1016, 1018 y alrededor del año 1050. Se registraron asimismo en las fuentes musulmanas ataques posteriores, pero realmente fueron realizados por cruzados escandinavos, que a los ojos de los musulmanes eran continuación de los ataques de los *mayus* vikingos³⁶.

5. CONCLUSIONES

Las evidencias arqueológicas sobre relaciones comerciales entre los vikingos y los pueblos de la Península Ibérica son muy escasas, y los topónimos que pueden referirse a posibles asentamientos se reducen a tres: *Lormanos* en Portugal, *Lordemanos* en León y *Lodimanos* en Galicia³⁷. Muchos autores han reconocido la efectividad del estado cordobés contra el ataque inesperado de un enemigo hasta entonces desconocido, sobre todo en comparación de la débil respuesta que ofrecieron sus contemporáneos carolingios y anglo-sajones³⁸. Es asimismo reseñable la resistencia ofrecida por el reino de Asturias, desde el año 910 de León, que evitaron que Galicia se convirtiese en una nueva Normandía, un lugar de asentamiento de nórdicos similar a los fundados en el reino de los Francos o en las Islas Británicas, y del pago del *Danegeld* para evitar el saqueo y la piratería.

De haberse producido realmente la embajada de al-Gazhal, en mi opinión un argumento si no probado al menos defendible, sería un relato que precedería casi en un siglo al mucho más documentado escrito del también embajador Ahmad ibn Fadlan de su estancia entre los Rus, los Varegos del Volga.

³⁵ Franco-Sánchez, 2018: 129.

³⁶ Scheen, 1996: 73.

³⁷ Brink, 2008: 465.

³⁸ Así, por ejemplo, Kennedy, 2014: 47.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, V.E. (2013): “The Viking expeditions to Spain during the 9th century”, *Mindre Skrifter* No 30.
- ALLEN, W.E.D. (1960): *The poet and the Spae-Wife, an attemp to reconstruct al-Ghazal’s embassy to the Vikings*, Great Britain.
- ÁLVAREZ, V. (2013):, *Los vikingos. Crónica de una aventura*, Madrid.
- BRINK, S., PRICE, N. (2008): *The Viking world*, USA-Canada.
- CRISTYS, A. (2015): *Vikings in the South: Voyages to Iberia and the Mediterranean*, USA-UK.
- FRANCO-SÁNCHEZ, F. (2018): “Los ataques normandos a las costas de *Sarq Al-Andalus* en el siglo IX. Consecuencias militares y sociales”, en ESPINAR MONTERO, M. (Coord.), *Los vikingos en la Historia*, 3.
- KENNEDY, H. (2014): *Muslim Spain and Portugal: A Political History of Al-Andalus*, London & New York.
- PONS-SANZ, S.M. (2004): “Whom did Al-Ghazal meet? An exchange of embassies between the Arabs from Al-Andalus and the Vikings”, *Saga-Book*, vol. XXVIII, Viking Society for Northern Research, University College London, pp. 5-28.
- PORTELA, E. y PALLARES, M^a del C. (1996): “Edad Media: La Iglesia en la Historia”, en *Las religiones en la historia de Galicia*, Coord. MARCOS V. GARCÍA QUINTELA, Santiago de Compostela.
- SCHEEN, R. (1996): “Viking raids on the Spanish peninsula”, *Militaria, Revista de Cultura Militar*, nº 8, UCM, Madrid, pp. 67-88.
- SOMMERVILLE, A.A., MCDONALD, R.A. (2020): *The Viking Age: A Reader*, Third Edition, Canada.
- STEFANSSON, J. (1908-1909): “The Vikings in Spain. From Arabic (Moorish) and Spanish sources”, *Saga=Book of the Viking Club*, Vol VI, London, pp. 31-46.

TYDGADT, A. (2019) : *Pillards et marchands : les "Vikings" en Al-Andalus au IXe siècle.* Recuperado de :
https://www.academia.edu/38673735/Pillards_et_marchands_les_vikings_en_Al-Andalus_au_IXe_siècle

SOBRE EL AUTOR

PEDRO DAMIÁN CANO BORREGO

Pedro Damián Cano Borrego es madrileño, abogado y administrador de empresas. Autor de más de doscientos artículos científicos de divulgación en los últimos veinte años, la mayor parte de ellos relacionados con la numismática, y dos libros de divulgación histórica, *Los Celtas: La Europa del Hierro y la Península Ibérica* (2002) y *Al-Ándalus: El Islam y los pueblos ibéricos* (2004, reeditado en 2013). Es asimismo Doctor en Historia y Arqueología por la Universidad Complutense de Madrid.